

Un recorrido con los agentes de Protección de Menores de la Policía de París da cuenta de las más diversas formas de abuso y desprotección, y la carga que esto impone a las vidas de los propios policías.



# Defender la inocencia

Victoria Dannemann

Casi como un documental, la película *Polisse*, de la francesa Maïwenn Le Besco o simplemente Maïwenn, como es conocida, es un retrato sin adornos de una realidad tan dura como cercana, que atraviesa todos los estratos sociales y económicos, y tiene como víctimas a los más desprotegidos de todos: los niños.

La cinta resulta conmovedora tanto por cada caso que muestra como por la realidad que los sustenta y que nos llama a cuestionarnos acerca de los valores en los que basamos la educación y la formación, o la manera en que se construye la riqueza y el trabajo.

La violencia física y psicológica, la pedofilia, el trabajo infantil, negar el derecho a la educación, la comida o el descanso, son algunos de los delitos que persigue la Unidad de Protección de Menores de la Policía de París. Y, junto con la frustración de los agentes por llegar muchas veces tarde, cuando el daño ya está hecho, estos deben encarar el hecho de que los mismos niños ya no reconocen su propia dignidad, o bien aceptan o consideran normales estos maltratos. E incluso se consideran culpables.

Conmovida con un documental que vio sobre esta brigada, Maïwenn pensó que tenía que hacer una película. Este es el tercer largometraje de la actriz y directora francesa, y con él ha cosechado excelentes críticas y galardones, como el Premio del Jurado en Cannes 2011.

La misma Maïwenn interpreta a una fotógrafa que llega a esta Unidad con la intención de retratar su trabajo. Con ella nos adentramos en el día a día de un equipo de policías que, de tanto y tan in-

tenso tiempo compartido, también crean lazos más allá de lo laboral. La cinta explora también esas relaciones, rescata los momentos de diversión o escape, las discusiones y conflictos, así como la esfera personal y familiar de cada policía.

Para escribir el guión, la directora primero buscó conocer la Unidad a fondo. Permisos concedidos, ingresó en ella, acompañó a los funcionarios en su trabajo, entrevistó y recopiló numerosos casos que fueron la base del largometraje. Asimismo, sus observaciones y los testimonios sobre la vida personal, los costos y satisfacciones, le sirvieron para complementar la parte estrictamente policial con la historia humana de cada agente.

Su intención era ser completamente fiel a la realidad y para esto además contó con la asesoría de antiguos policías de la brigada. Con Maïwenn —o su *alter ego*, la fotógrafa— el espectador va registrando en cada escena una realidad brutal, pero al mismo tiempo despojada de sentimentalismo.

## NADIE ESTÁ LIBRE

Si bien los hechos son expuestos sin juicios de por medio, es imposible no ser tocado por ellos. Los policías bien lo saben y están pagando los costos de una labor que no los deja indiferentes. No es fácil tener

una vida familiar normal en estas circunstancias. Y tampoco faltan los conflictos entre los mismos compañeros de trabajo.

En el trabajo de oficina, al recibir una denuncia o en terreno, rescatando a un niño en problemas, deben contener emociones. Pero no siempre es posible. Claro ejemplo es la excelente escena de la policía que encara a un hombre que pretende casar a su hija en un matrimonio concertado.

Como ella, también otros agentes se ven desbordados y sobrepasados por la realidad que enfrentan. La película no intenta mostrarlos como héroes ni ejemplos de perfección, sino que ofrece una mirada muy honesta, retratándolos también con sus debilidades y carencias. Ninguno está libre de problemas.

Más que una película policial, este es un drama sobre las debilidades humanas. Sobre cómo los dolores ajenos se pueden convertir en una carga propia. Y sobre las frustraciones de quienes enfrentan una y otra vez los mismos casos y saben que la próxima vez encontrarán un nuevo abuso o maltrato.

Estas y muchas otras reflexiones surgen tras ver la excelente película *Polisse*, un título que con ortografía y caligrafía infantil pretende volver nuestra mirada hacia los más desprotegidos. **MSJ**

*Polisse*, Francia, 2011 / Dirección: Maïwenn / Intérpretes: Karin Viard, Joey Starr, Marina Foïs, Nicolas Duvauchelle, Maïwenn, Frédéric Pierrot, Naidra Ayadi / Guion: Maïwenn y Emmanuelle Bercot / Argumento: basado en casos reales de la Brigada de Protección de Menores de la Policía de París / Música: Stephen Warbeck / Fotografía: Pierre Aïm / Duración: 127 minutos / Género: Drama.